tas formulaciones, que por otro lado son de una relevancia particular no sólo por su fuerza probatoria, sino por su contenido metafísico.

La Autora, profesora de Filosofía en la Universidad de Burgos, recogerá en este volumen dieciocho formulaciones ordenadas cronológicamente. Esto posibilita hacerse cargo del pensamiento del autor, ya que comprenden un abanico de tiempo de 46 años. Las formulaciones recogidas se han extraído de las obras más significativas de la producción filosófica leibniciana. Se ha utilizado el texto original seguido de una traducción que precede a los distintos comentarios que suscita cada formulación.

Son muchos los temas implicados en estos textos, que han dado lugar a otros trabajos de investigación ya publicados por la misma autora, pero se puede apreciar los elementos comunes sobre los que pivota la prueba: la verdad eterna como punto de partida, el principio de razón suficiente como eje sobre el que se articula y el estudio de Dios como ser necesario, como punto de llegada de la demostración. Dios se da a conocer por las verdades eternas, y aunque no todas las formulaciones afirmarán esto de modo tan explícito, en todas se aprecia la misma exigencia de llegar a Dios como fundamento, como razón suficiente, hasta tal punto que el mismo Leibniz afirmará que si Dios no existiera, no habría nada real en la posibilidad, y no sólo nada existente sino nada posible.

Por otro lado y por apuntar algún dato más, son patentes las raíces platónico agustinianas en esta prueba. La idea-verdad eterna asume a la vez una función ontológica y una función epistemológica y designa lo que constituye lo esencial de todo lo que aparece. A diferencia de Platón el Dios de Leibniz no sólo contempla las ideas para ordenar después la materia según su modelo, sino que actúa eligiendo, entre la multitud de posibles, el conjunto de composibles más perfecto; ya no ordena una materia preexistente sino que pone en la existencia un orden posible.

P. Ferrer

Jerzy Kloczowski-Daniel Beauvois-Yves-Marie Hilaire, *Regards sur l'Indomptable Europe du Centre-Est du XVIII siècle a nos jours. Actes du colloque de Villeneuve-d'Ascq (20-23 septembre 1993)*, Revue du Nord. Hors Série (Collection Histoire, 10), Université Charles-de-Gaulle-Lille III, Lille 1996, 544 p.

El título de este libro ya nos indica su originalidad. Un congreso para hablar de los países del Este. Como narra el Profesor Hilaire, de la Universidad de Lille III, se trata de la realización de un sueño. En 1979 en Lublin, una conversación suya con el profesor Kloczowski, a propósito de las posibilidades que tenían los países del otro lado del «telón de acero» de trabajar en la gran biblioteca de la universidad polaca, dio lugar a que en 1993 se organizara un coloquio internacional con el fin de dar a conocer al resto de occidente, los trabajos y los objetivos de los investigadores de Europa del Este.

El proyecto ha sido muy ambicioso. Se trata de seguir la trayectoria de los historiadores y pensadores europeos de Europa del Este, desde el Siglo de las Luces hasta nuestros días; algunos países como Polonia han estado presentes, en los estudios, desde el principio, y otros se han ido incorporando después: Hungría; las aspiraciones nacionales de Ucrania y de Bielorusia han sido tratadas por los estudiosos de Kiev, de Lvov y de Minsk.

En la actualidad se ha impuesto el realizar una historiografía rigurosa y nueva, debido al papel que han ejercido los intelectuales occidentales. Las condiciones y vicisitudes de la salida del comunismo han sido tratadas en una mesa redonda en la que se ha puesto de relieve la variedad de los procesos que se han verificado desde Estonia a Rumania.

No cabe duda que poder leer la opinión de Voltaire o De Bonald sobre Polonia es sumamente sugerente, pero lo verdaderamente valioso ha sido el esfuerzo común que se ha realizado por investigar, por reflexionar acerca de la propia identidad de Europa del Este. Esto ha sido posible por la unión de los investigadores

que han participado, originarios de los distintos países. Este coloquio ha comenzado como la realización de un sueño, pero es algo que tiene continuidad, porque el sueño se ha realizado; ha sido posible reflexionar en conjunto, conocer mejor los valores y las faltas sobre una realidad distinta y común a la vez. Es lógico por lo tanto que el rector Henryk Samsonowicz se haya despedido «hasta una próxima vez».

M.ªS. Fernández García

Carmelo Paiva Palacios, *La Guaira. Noticias acerca de su historia religiosa (1580-1813)*, Ediciones del Seminario San Pedro Apóstol de La Guaira, Macuto (Venezuela) 1997, 218 p.

Para la celebración del vigésimo aniversario del seminario diocesano San Pedro Apóstol de la diócesis de La Guaira, ante las autoridades civiles y eclesiásticas del municipio Vargas, el pasado 10 de octubre, tuvo lugar la presentación oficial de este libro. Es el primer trabajo de una serie que se propone abordar la desconocida historia eclesiástica del litoral central de Venezuela. El economista e historiador Carmelo Paiva Palacios aceptó el reto de iniciar la investigación, con el tema que es objeto de este libro.

La obra es una exposición de la historia del principal curato-puerto del litoral central venezolano, desde su fundacion el 29 de junio de 1589 hasta el fin de la época colonial; se ha basado en los documentos eclesiásticos más antiguos que se conservan. Desde la primera misa y primer sacerdote, primera cofradía en 1599, primer matrimonio y bautizo, las visitas pastorales, etc, hasta el último cura rector Lic. Juan Antonio Díaz Argote (1803-1813), que vivió el terremoto del 26 de marzo de 1812. Se recorre la larga serie de presbíteros involucrados en la cura de almas de los que queda constancia documental. Se hace mención además de las matrículas poblacionales realizadas por los encargados de este curato las cuales nos dan una idea del significativo nivel de vida espiritual de la parroquia. Concluye con tres anexos: la matrícula de la feligresía de La Guaira de 1758, sus calles y cuadras en 1767 y el inventario de la iglesia en 1772.

El autor, alto funcionario emérito del Banco Central de Venezuela y profesor de la Universidad Central de Venezuela en la Escuela de Administración, ha sabido sacar ameno partido a los documentos eclesiásticos inéditos que ha investigado; además analiza las conexiones de la historia de este curato de La Guaira con la historia de Venezuela. Merecen destacarse las referencias a las figuras de José María España y Manuel Gual, feligreses del curato, que junto al párroco Juan Agustín González Tello participaron en la primera gesta emancipadora; al Dr. José María Vargas de quien toma luego nombre el actual municipio; la actividad del P. Manuel Vicente Maya, cura interino de esta iglesia desde 1799 hasta 1803, quien fue diputado del Congreso constituyente en las sesiones del 3, 4 y 5 de julio en 1811 y rehusó firmar la declaración de la Independencia; también la alusión al canónigo chileno José Cortés Madariaga, figura de primer orden en los acontecimientos del 19 de abril de 1810. Llama la atención también la constatación histórica de la devoción a la imagen de Nuestra Señora de la Consolación de Utrera a finales del siglo XVIII.

El libro supone una paciente y atenta revisión de los más antiguos documentos eclesiásticos existentes sobre este curato y es muy oportuno el momento de su publicación en las vísperas del V Centenario del descubrimiento de Venezuela.

J.R.P. Pineda

Andrea Riccardi, *Sant'Egidio. Rome et le Monde. Entretiens avec Jean-Dominique Durand et Régis Ladous*, Ed. Beauchesne, Paris 1996, 191 p.

La comunidad de San Egidio se llama así por el lugar —la Piazza di Sant'Egidio, en el